



Asamblea General

Distr. general
3 de enero de 2014
Español
Original: árabe

Consejo de Derechos Humanos

25º período de sesiones

Tema 4 de la agenda

**Situaciones de derechos humanos que requieren
la atención del Consejo**

Nota verbal de fecha 17 de diciembre de 2013 dirigida a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos por la Misión Permanente de la República Árabe Siria ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra

La Misión Permanente de la República Árabe Siria ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra saluda atentamente a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, y, en relación con su nota anterior sobre la situación actual en la República Árabe Siria, tiene el honor de transmitir adjuntas las cartas idénticas dirigidas al Presidente del Consejo de Derechos Humanos y a la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos por el Gobierno de la República Árabe Siria relativas a la nueva matanza perpetrada por los grupos armados terroristas vinculados a la organización Al-Qaida en la ciudad obrera de Adra, en la provincia de Rif Dimashq.

La Misión Permanente de la República Árabe Siria ruega que la presente nota se publique y distribuya en los idiomas oficiales de las Naciones Unidas como documento del 25º período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos.

GE.14-10082 (S) 090114 100114



* 1 4 1 0 0 8 2 *

Se ruega reciclar



Anexo

Cartas idénticas dirigidas al Secretario General de las Naciones Unidas, el Presidente del Consejo de Seguridad, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y el Presidente del Consejo de Derechos Humanos

En el marco de un recrudecimiento de las matanzas y los crímenes que cometen las bandas terroristas armadas en muchas ciudades y aldeas y que tienen por objetivo a ciudadanos sirios pacíficos, el miércoles 11 de diciembre de 2013 las bandas terroristas dependientes del Frente Al-Nusra y sus aliados de Liwa Al-Islam perpetraron una nueva matanza en la ciudad obrera de Adra, en la provincia de Rif Dimashq, que es una zona pacífica, en la que viven ciudadanos locales y personas procedentes de las distintas zonas vecinas. Según la información disponible y los datos obtenidos de los residentes en la ciudad, las bandas del Frente Al-Nusra vinculadas a la organización Al-Qaida y sus aliados del denominado Frente Islámico llevaron a cabo una salvaje matanza contra los habitantes de la ciudad que causó más de cien víctimas mortales, de las que más de la mitad murieron degolladas. De acuerdo con la información facilitada, la matanza se produjo en la zona conocida como el "mercado de los sábados", y hubo que excavar con medios mecánicos una gran fosa en las proximidades del club deportivo para depositar en ella los cadáveres. Entre las víctimas identificadas figuran Tareq Al-Farwi (obrero), Ifan Al-Farwi (funcionario), Maher Al-Farwi (trabajador por cuenta propia), Hassan Makhoul (trabajador por cuenta propia), Georges Makhoul (médico), Jihad Makhoul (militar), Ammar Mostafa (trabajador por cuenta propia), Muhyiddin Ba'rini (trabajador por cuenta propia), y familia de Malek Iskandar Saleh (todos los miembros de la familia), además del médico de guardia del dispensario y el alcalde.

Según la información facilitada, los terroristas prendieron fuego a las viviendas de los funcionarios públicos de la ciudad, asesinaron a algunos de ellos y mutilaron sus cadáveres, además de encerrar a otros en la panadería de la ciudad después de instalar una trampa explosiva y de robar decenas de toneladas de harina y trigo destinadas a la población local. Asimismo, los grupos terroristas armados secuestraron a gran número de habitantes de la ciudad y se los llevaron en cuatro autobuses con destino desconocido, y encerraron al resto en los sótanos de sus casas como escudos humanos.

Esta matanza, que es una más de la larga serie de crímenes cometidos por los grupos terroristas armados representados por el Frente Al-Nusra, vinculado a Al-Qaida, y sus aliados del Frente Islámico y de Liwa Al-Islam con el apoyo de Estados conocidos desde el comienzo de la crisis, se produce en el contexto de los numerosos indicios y datos notificados con anterioridad por la República Árabe Siria, señalando los peligros que entrañaban, en sus múltiples cartas dirigidas a las Naciones Unidas. Entre esos indicios ocupa un lugar destacado la prosecución de las campañas de movilización contra la República Árabe Siria por parte de medios de comunicación financiados por el Reino de la Arabia Saudita y Qatar, y a través de las fatwas wahabitas propiciatorias que incitan a la sedición y al asesinato en la República Árabe Siria, además de los llamamientos de Ayman Al-Zawahiry a las organizaciones de Al-Qaida para que se enfrenten a la República Árabe Siria a fin de socavar su estabilidad y derramar la sangre de los sirios por medio de los atentados suicidas que llevan a cabo terroristas procedentes de más de 80 países del mundo después de que se les haya lavado el cerebro con fatwas wahabitas extremistas que los impulsan a cometer esos atentados terroristas y a llevar a cabo explosiones suicidas. La República Árabe Siria reitera que el aspecto más peligroso de la incitación al terrorismo que practica el régimen del Reino de la Arabia Saudita contraviniendo las resoluciones

internacionales pertinentes es la insolencia y el cinismo con que los responsables sauditas se jactan en sus declaraciones públicas del apoyo financiero y las armas que proporcionan a los elementos de Al-Qaida y sus aliados y de su entrenamiento en países vecinos de la República Árabe Siria y su envío a través de las fronteras para cometer atentados terroristas dentro de su territorio y para tratar de promover en ella el fanatismo sectario y doctrinal.

La República Árabe Siria, que en la última semana ha aportado numerosos datos que confirman la implicación del régimen saudita en la prestación de apoyo al terrorismo en la República Árabe Siria suministrándole financiación y armas, así como la implicación del régimen que gobierna en Turquía, que apoya el terrorismo proporcionándole refugio y entrenamiento, y facilitando la entrada en Siria de terroristas procedentes de muchos países del mundo para que puedan cometer sus crímenes, espera que el Consejo de Seguridad asuma su responsabilidad en cuanto a la aplicación de sus resoluciones vinculantes en las que se condena el terrorismo y la prestación de cualquier tipo de apoyo a los terroristas, ya sea en forma de refugio, financiación o propaganda.

La República Árabe Siria, al tiempo que reitera su convencimiento de la gravedad del fenómeno del terrorismo y de la necesidad de realizar esfuerzos internacionales concertados para combatirlo en todo momento dondequiera que se produzca, manifiesta su estupor ante la ignominiosa duplicidad que practican Estados cuya responsabilidad como miembros permanentes del Consejo de Seguridad los obliga a abstenerse de apoyar el terrorismo en la República Árabe Siria y a desempeñar un papel más eficaz a la hora de luchar contra los grupos terroristas armados y de garantizar que se investigue a dichos grupos y a los Estados y entidades que apoyan sus crímenes contra los ciudadanos sirios y sus violaciones flagrantes y notorias de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la lucha contra el terrorismo, así como su violación del consenso alcanzado a nivel internacional a través de los numerosos acuerdos en los que se condena el terrorismo y se prohíbe prestarle apoyo, financiarlo o incitar a él.
